

«EL PROBLEMA DE LOS SIN HOGAR ESTÁ AHÍ, PODEMOS VERLO O MIRAR A OTRO LADO»

Pasó por la Feria del Libro para presentar su libro–testimonio 'Casi', en torno a las personas que viven en un centro de acogida en Madrid

José Antonio Muñoz

23/04/2024 00:51:01

Treinta guerras.
Treinta crónicas
si no son las postreras
Miguel Hernández

42 Feria de libro de Granada

El libro e la fronte

GUERRAS Y EXILIO

Del 30 al 28 de Agosto 2024



Al periodista y escritor Jorge Bustos (Madrid, 1982) una mudanza a un barrio céntrico de Madrid le hizo mirar hacia donde 'casi' nadie mira. De ahí nació 'Casi' (Libros del Asteroide), el libro que cuenta las vidas y venidas del Centro de Acogida San Isidro (Casi), donde vive una pequeña porción de los desheredados de la tierra. –Ver personas durmiendo en la calle es algo que vemos como algo normal, cuando no lo es. –Si me apura, estamos volviendo al siglo XIX. El programa del 'sinhogarismo', que es un 'palabro' utilizado por las instituciones, pero que no describe otra cosa que el hecho de que hay muchas personas que no tienen donde ir, un fenómeno que sigue creciendo y que se agrava con problemas como el del fentanilo en EE UU. –En Europa, ¿nos salva el estado del bienestar? –En parte sí, hay un sistema que, con todas sus limitaciones, bien que mal, los atiende. He estado investigando durante un año cómo es la red de asistencia en la ciudad de Madrid, y hacen un trabajo admirable, pero están desbordados. –¿Cuáles son las causas de este crecimiento de los sin hogar? –Las causas son varias: los flujos migratorios, el incremento de las enfermedades de salud mental, el precio de la vivienda que sigue creciendo, las megalópolis que atraen a mucha gente y no tienen sitio para todos... Y uno puede detenerse o mirar para otro lado. –Los vaivenes de la economía hacen que muchas personas hayan pasado de 'casi' ser ricos, al Casi. –No estamos blindados contra la desgracia. Aunque pensemos que hemos conquistado una posición de seguridad, un par de reveses pueden llevarnos directamente a la lona. Es así. –Define la calle como «la ley de la selva». –Es que es así. En la calle envejeces cinco veces más rápido que lo normal. No hay reglas. Unos se roban a otros. Y las que soportan una mayor inseguridad son las mujeres. Todas las mujeres que viven en la calle acaban siendo violadas. Algunas incluso toman drogas para mantenerse despiertas por la noche y que no las violen. –Pone en valor el trabajo de quienes cuidan a estas personas. –Pienso que son unos auténticos héroes y heroínas. No tienen horas, porque les pueden llamar en cualquier momento. Cuidan de personas que a veces tienen comportamientos violentos, y le aseguro que no ganan grandes sueldos. Sin ellos, no habría red para las personas sin hogar.